

MISERICORDIA, SANTOS PADRES

“Haced fiestas vosotros los débiles y enfermos, porque es el nacimiento del Salvador. Alegraos, cautivos; ha nacido vuestro redentor. Alborzaos, siervos, porque ha nacido el Señor. Alegraos, libres, porque es el nacimiento del Libertador. Alégrese los cristianos, porque ha nacido Cristo” (S. Agustín, Sermón 184,2).

“Tarde te amé, hermosura tan antigua, y tan nueva, tarde te amé... Me mantenían lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no existirían. Llamaste y gritaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y ahuyentaste mi ceguera” (S. Agustín, Confesiones X, 27, 38)

“Muéstrame tu misericordia y dame tu salvación, es decir, dame a Cristo, en quien está tu misericordia” (S. Agustín, Salmos 74,9).

“Fuiste el primero en amarme, antes que yo te amase, y me amaste hasta el punto de venir al mundo para morir por mí” (S. Agustín, Salmos 149,4)

“Tú, Señor Dios mío, extendiste primero por mí tus manos en la cruz, para que yo extendiera las manos a hacer obras buenas, en virtud de la misericordia que para mí alcanzaste en la cruz” (S. Agustín, Salmos 62,12-13)

“¡Dios mío, misericordia mía!... (Confesiones 3,3)

“El Buen Pastor que dio su vida por las ovejas, salió en busca de la oveja descarriada... y, una vez hallada, la tomó sobre sus hombros, los mismos que cargaron con la cruz, y la condujo así a la vida celestial” (San Gregorio de Nisa, Sermón 45)

“Fue necesario que Dios se hiciera hombre y muriera, para que nosotros tuviéramos vida. Hemos muerto con él, para ser purificados; hemos resucitado con él, porque con él hemos muerto; hemos sido glorificados con él, porque con él hemos resucitado” (San Gregorio de Nisa, Sermón 45)

“Nadie puede confiar en sus propias fuerzas, sino que la seguridad nos viene de la benignidad y misericordia divina” (San Cipriano, Sobre el Padre Nuestro)

“El hombre desobedeció a Dios y fue privado de la inmortalidad, pero después alcanzó misericordia y, gracias al Hijo de Dios, recibió la filiación que es propia de éste” (San Ireneo, Tratado contra las herejías, lib.8)